

/166 r/

PARA LA JORNADA 58 DE LA ACADEMIA, QUE SERÁ A 31. DE
MARÇO 1593. REPARTE EL S[EÑ]OR PRESIDENTE
LOS SUJETOS SIGUIENTES:

Silencio Soneto a la Encarnación.

Studio Discurso: *Quál sea la cosa de más provecho para el hombre en esta vida: el ser bien afortunado o el ser sabio.*

Miedo Estancias, cómo se puede vengar un cavallero de una S[eño]ra mudable.

Sueño Soneto a un pensamiento.

Soledad Soneto a la baxesa del cuerpo.

Cautela Glosa:

*“Negro tengo el corazón,
y negro traygo el vestido;
Negro estoy, pues he perdido
un tan alto y raro don”.*

Temeridad Glosa:

*“Por mi triste suerte,
ya sé de experiencia
quès el mal de ausencia,
mayor qu’el de muerte”.*

Trueno Romance a una señora que trahía un canelón en el pecho.

Sosiego 6. redondillas a Sant Hierónimo.^A

A En el texto: *Geronymo*, corregido.

Tristeza..... 4. redondillas imbiéndole a pedido su dama una pluma de
escrevir que fuesse gorda.

Y acudiendo todos a la hora que ordenan las instituciones, el académico **Estudio** leyó el discurso siguiente:

*Discurso cuál sea la cosa de más provecho para el hombre en esta vida:
el ser bien afortunado o el ser sabio*

Lo que se pide en la pregunta es cuál sea la cosa de más provecho para el hombre en esta vida: el ser bien afortunado o el ser sabio. Para responder como se deve a este problema o quistión que se me encomendó declarasse en la p[rese]nte jornada, avía de ser yo un Arist[ótel]es o un Alexandro Aphrodisio,¹ /166 v/ o un Plutarco o un Marco Antonio Zimarra,² y otros que tuvieron la prima en proponer semejantes preguntas y dudas, assí naturales como morales, y en soltarlas con mucha destreza y sabiduría; pero ya que d'esta manera no pueda yo señalarme entre estos tan señalados varones ni delante tan sabia quan bien afortunada Academia, todavía con el favor de los escritos d'ellos y la confiança de que aquí se me disimularán y aun corregirán mis faltas con la modestia y amistad que vs. ms. acostumbran, diré algo de lo mucho que en esta materia se puede dezir.

Primeramente, aunque esta pregunta anda también entre el vulgo, muchos sabios trataron d'ella, qual más qual menos, defendiendo qual la una parte, qual la otra, qual con aparentes raçones, qual con evidentes; y aun otros que no se osaron determinar en defender la una opinión ni la otra, sino que las dexaron indeterminadas, y d'estos últimos entiendo aver mayor número que de los demás, porque como causa mucha dificultad determinar de cosas que cada qual d'ellas tiene de su parte fortíssimas raçones, no se osen totalmente inclinar a la una por no agraviar a la otra. Y para confirmación d'esto, pues, començamos por el vulgo. Hallaremos que tiene algunos refranes acerca d'esto bien diferentes entre sí, porque si el uno dize: “Ventura te dé Dios, hijo, quèl saber poco te vale”; el otro dize: “Más vale saber que aver”. Y si el otro dize:

1.— Matemático y filósofo peripatético (II-III d. C.). Enseñó filosofía en Atenas durante los reinados de Septimio Severo y Caracalla. Fue el comentarista más célebre de Aristóteles (se le conoce como el *Exégeta*). Creó la escuela de comentaristas conocida como *alejandrina* o *alejandrística*. Su obra fue muy conocida durante la Edad Media.

2.— Marco Antonio Zimara, fue un filósofo humanista, del que conocemos su *Tabula dilucidationum in dictis Aristotelis et Averrois. Opus iandiu expectatum, & nunc primum summa diligentia in lucem Editum*, Venetiis, Hieronymum Scotum, 1543.

“Nadie puede huyr a su ventura”, Platón³ le reprehende diciendo: *Muliebre dictum est neminem vitare posse Fortunam*.

Y de la misma manera andan muchos y muy graves autores; porque si [Tolomeo]^B dixo:⁴ *Vir sapiens dominabit astres*, Arist[ótel]es⁵ dize: *ubi plurimus intellectus et ratio ibi minima fortuna ibi minimus intellectus*. Y assí mesmo, si Virgilio⁶ dixo: *Audaçes fortuna iuvat timidisque repellit*, Cicerón⁷ dize: *Quicumquæ consilium regunt melius et aptius reguntur quamquæ sine illo*. Y si dize él mesmo⁸ que: *imperito fortunato nihil intolerabilius*, dize el Sabio:⁹ *Sapientia huius mundi stultitia est apud Deum*. Si Séneca¹⁰ dixo: *Res humanas ordine nullo fortuna regit spargit que manu munera ceca peiora fovens*, en otra parte dize él mesmo:¹¹ *Nulli prestat velox fortuna fidem*. Si Juvenal¹² la encumbra hasta hazella diosa, quando dize: *sed te nos facimus Fortuna deam [Caeloque]^C locorum*, Séneca¹³ dize: *Crede obsequenti Fortunæ parcius nam levis est dea*. Si Manilio¹⁴ dixo: *Fortunæ sors prima data est hoc illa per artem censetur titulo*

3.— “Mulierum dictum neminem vitare posse fatum” (*Gorgias*). Tanto esta cita como las de las notas [35] y [40] han sido sacadas directamente del *Indice* de la edición de Platoón, *Opera*. Lugduni, apud Antonium Vicentium, MDLXVII. En ella figuran, además, como llamadas al margen de la página.

4.— Aparece como frase anónima en el *Diccionario de expresiones y frases latinas* de Víctor-José Herrero Llorente. Madrid, Gredos, 1980.

5.— No localizada en la traducción latina de Aristóteles que manejamos.

6.— En realidad, “Audentis Fortuna iuvat”. Virgilio, *Aeneis*, lib. 10, v. 284.

7.— Cita no localizada.

8.— Cita no localizada.

9.— El apelativo “el Sabio” se presta a confusión. Generalmente remite a Salomón o a los autores de los libros sapienciales. Pero la cita corresponde exactamente a San Pablo en la *Epistola I a los Corintios*, 3, 19: “Sapientia enim huius mundi, stultitia est apud Deum”.

10.— “Res humanas ordine nullo / Fortuna regit sparsitque manu / munera cæca peiora fouens”. Séneca: *Phædra*, vv. 978-980.

11.— “[...] nec ulli præstat velox / Fortuna fidem”. Séneca: *Phædra*, vv. 1142-1143.

12.— “nos te / nos facimus, Fortuna, deam caeloque locamus”. *Satura*, 10, vv. 365-366.

13.— “[...] crede obsequenti parcius: levis est dea”. Séneca, *Octavia*, v. 452

14.— Fortuñæ sors prima data est. hoc illa per artem
censetur titulo, quia proxima continet in se
fundamenta domus domuique hærentia cuncta:
qui modus in servis, qui sit consensus in auris.

(Marco Manilio, *Astronomica*, lib. 3, vv. 96-99).

B Interlineado superior. En el texto: *el poeta*, tachado.

C Interlineado superior. En el texto: *celo*, tachado.

quia proxima continet in se fundamenta domus domuique hæsentia /167 r/ *cuncta qui modus in servis, quis sit consensus in auris*; él mesmo dixo también:¹⁵ *nec inconstans servet Fortuna temorem usque adeo per mixta fluit nec permanet usquam amisitque fidem variando cuncta per omnes*. Y si Virgilio¹⁶ dixo: *Fors omnia versat*, y Plauto:¹⁷ *Fortuna humana fingit arctatque ut lubet*, Terencio¹⁸ dize: *O Fortuna ut numquæ perpetuo es bona*. Y si dize Séneca,¹⁹ hablando Nerón: *Fortuna nostra cuncta permittit mihi*, responde P. [Siro]:²⁰ *Levis est Fortuna cito reposcit quæ dedit*, y en otra parte dize:²¹ *Fortuna vitrea est cum splendet frangitur*. Y si Ovidio²² dixo: *Nempe per hos etiam Fortuna injuria mores regnans et incerta est hic quoque mixta rota hic quoque sentitur nequid non improba carpat sevit et injustum ius sibi ubique facit*, en otra parte dize:²³ *Creat successibus opto quisquis ab eventu facta notanda putat*, y aun en otro lugar lo confirma diziendo:²⁴ *nempe dat et quodcumque libet Fortuna rapit quæ irus et est subito qui modo cæsus erat*. A cuyo propósito dixo también Juvenal:²⁵ *Si Fortuna volet fiet de rethore consul si volet hæc eadem fiet de rethore Consul*.

Y entre estos autores antiguos ay también algunos que prefieren el saber a la fortuna, como el mesmo Juvenal,²⁶ quando dixo: *magna quidem sacris quædæ precepta libellis victrix Fortuna sapientia*, y por el contrario Plauto²⁷ da la

15.— Vota nec inconstans servat fortuna tenorem;
usque adeo permixta fluit nec permanet usquam,
amisitque fidem variando cuncta per omnis.

(Marco Manilio, *Astronomica*, lib. 3 vv. 527-529).

16.— “Nunc uicti, tristes, quoniam fors omnia uersat”. Virgilio: *Eclogæ*, 9, v. 5.

17.— “Fortuna humana fingit arctatque ut lubet”. Plauto, *Captivi*, v. 304.

18.— “[...] O Fortuna, ut numquam perpetu’s bona”. Terencio, *Hecyra*, v. 406.

19.— “[...] Fortuna nostra cuncta permittit mihi”. Séneca, *Octavia*, v. 451.

20.— “Levis est Fortuna: cito reposcit quod dedit”. Publilio Siro, *Sententiæ*, L, v. 4.

21.— “Fortuna vitrea est; tum cum splendet frangitur”. Publilio Sirio, *Sententiæ*, F, v. 24.

22.— “Nempe per hos etiam Fortunæ inuiriæ mores [I] regnat et incerta est hic quoque nixa rota; [I] hic quoque sentitur: ne quid non improba carpat, [I] sævit et iniustum ius sibi ubique facit”. Ovidio: *Epicedion Drusi*, vv. 51-54.

23.— Ovidio: *Heroides*, 2, vv. 35-36.

24.— “nempe addit cuicumque libet Fortuna rapitque, [I] irus et est subito, qui modo Cæsus erat”. Ovidio: *Tristia*, lib. 3, vv. 41-42.

25.— “Si Fortuna volet, fiet de rethore consul; [I] si volet hæc eadem, fiet de consule rhetor”. Juvenal, *Saturæ*, 7, vv. 197-198

26.— “Victrix Fortunæ sapientia, dicimus autem”. Juvenal: *Saturæ*, 13, vv. 19-20.

27.— “Centum doctum hominum consilia sola hæc devincit dea: / Fortuna”. Plauto, *Pseudolus*, vv. 678-679.

ventaja a la Fortuna quando dize assí: *centum doctorum divinum consilia hæc sola devicit dea Fortuna et reliqua*. Y nadie se maraville de que estos sabios varones, por ser gentiles y sin lumbre de fe, anduviessen tan discordes entre sí, porque si atentamente leemos en las divinas letras, hallaremos esto mesmo entre los más sabios y amigos de Dios. Y porque nos baste uno por todos, escuchemos attentamente a aquel sol de los hombres, Salomón, que después que tan de propósito nos escribe un libro de su mano y de su nombre, quès el de la *Sapiencia*, donde dize aver alcançado por medio d'ella quanto bien se pudo desear en la tierra,²⁸ y tras avella encumbrado en el más alto lugar y descubierto las virtudes y grandezas d'ella, quando en los *Proverbios*²⁹ la introduce, que habla diziendo: *ego sapientia habito in consilio et eruditus intersum cogitationibus per me reges regnant et legum conditores iusta decernunt mecum sunt divitiæ et gloria, melior est enim sapientia cunctis opibus preciosissimis melior est fructus meus auro et lapide precioso /167 v/ et argento, auro, qui me invenerit inveniet vitam et qui me oderunt diligunt mortem*. Y al mesmo propósito el *Eclesiástico* dize en el 24. cap.³⁰ estas palabras: *Ego ex ore altissimi prodivi primogenita ante omnem creaturam ego in altissimis habitavi et tronus meus in columna nubis ego in omni populo et in omni gente primatum habui et omniam excellentium et humilium corda calcum* con otras mil alabanças y exelencias que dizen d'ella.

Tras todo esto, el mesmo Rey Sabio, en el *Ecclesiastés*, cap. 9,³¹ parece que muda de parecer con estas palabras: *Verti me ad aliud, et vidi sub sole, nec velotium esse cursum, nec fortium bellum, nec sapientium panem, nec doctorum divitias, nec artificum gratiam; sed tempus casumquæ in omnibus*, las quales, por tener en sí alguna dificultad, declararé siguiendo también la versión de los Setenta intérpretes d'esta manera: “Púseme a mirar las cosas que se hazen en este mundo inferior, y vi claramente que ni se valían en él los más ligeros corredores, ni empleavan ni llamavan a los esforçados y valientes para las batallas, y que a los hombres sabios les faltava con qué pudiessen bivar modera-

28.— *Sabiduria*, 7, 7-14.

29.— *Proverbia*, 8, 12: “Ego sapientia, habito in consilio, / Et eruditus intersum cogitationibus”. *Proverbia*, 8, 15: “Per me reges regnant, / Et legum conditores iusta decernunt”. *Proverbia*, 8, 18: “Mecum sunt divitiæ et gloria, / Opes superbae et iustitia”. *Proverbia*, 8, 11: “Melior est enim sapientia cunctis pretiosissimis”. *Proverbia*, 8, 19: “Melior est enim fructus meus auro et lapide pretioso, / Et genimia mea argento electo”. La última frase, al menos de manera literal, no viene referida en el texto bíblico.

30.— *Ecclesiasticus*, 24, 5: “Ego ex ore Altissimi prodivi, / Primogenita ante omnem creaturam”. *Ecclesiasticus*, 24, 7: “Et in omni terra steti; / Et in omni populo / Et in omni gente primatum habui; / Et omnium excellentium et homilium / corda virtute calcum”.

31.— *Ecclesiastes*, 9, 11.

damente, y que los más discretos y avisados no eran ricos, y que los artífices más ingeniosos y hábiles en sus artes eran menospreciados, sino que el tiempo y la fortuna lo regia y gobernava todo”. Y pruévase claramente ser este el sentido d’estas palabras y el sentimiento del autor d’ellas, pues trahe en este mismo lugar más abaxo,³² un exemplo de una ciudad que avía pequeña con pocos moradores en ella, contra la qual vino un poderoso rey y puso cerco a toda ella con grandes pertrechos, munitiones y ingenios de guerra, y que en ella se halló un pobre hombre y sabio que libró su ciudad de aquel peligro con su buen ingenio y saber, y que después nadie se acordó d’él por ser pobre. Y luego dize el Sabio Rey a alta boz:³³ *Et dicebam ego meliorem esse sapientiam fortitudine. Quo modo ergo sapientia pauperis contempta est et verba eius non sunt audita?*, porque al fin ya es ordinaria cosa que el rico, aunque sea un bárbaro, donde quiera tiene más voto qu’el pobre por más sabio y letrado que sea. Como lo confirma el *Eclesiástico*, cap. 23,³⁴ d’esta manera: *Dives locutus est, et omnes tacuerunt, et verbum illius usquæ ad nubes perducent. Pauper /168 r/ locutus est et dicunt quis est hic? et si offenderit, subvertent illum.*

Pues, si todo lo dicho es [*ad*] *verbum*, y no solo entre los sabios gentiles ay esta repugnantia de pareceres, pero aun entre los muy cathólicos y siervos de Dios, de que los unos dan la ventaja por una parte a la sabiduría y los otros por otra a la fortuna, bien puedo yo, sin caer en mucha falta, dexar de decidir y determinar cuál d’estas dos cosas sea de más importancia y utilidad para el hombre en este mundo, qu’ès lo que se me encargó en esta lición. Y también que, si me atrevo a dar mi voto o al dezir algo açerca d’esta materia, no seré digno de reprehensión si no acertare.

Digo pues que, considerando atentamente estas dos cosas, si miro a la sabiduría y sus effetos, me parece mayor y mejor que la fortuna; y si miro la fortuna y sus estraños acaecimientos, la juzgo y tengo por mejor. De la manera que, mirando dos puertas juntas y cerradas, por la parte de dentro de la casa la una nos parece mayor que la otra, y si estas mesmas las miramos por la parte de afuera, la que parecía menor y más corta nos parece a la vista qu’ès mayor que la otra; y realmente ellas en sí son yguales. Y porque authorizemos esta plática con n[uest]ro príncipe académico,^D el divino Platón,³⁵ dize assí: *Res omnes*

32.— *Ecclesiastes*, 9, 13-15.

33.— *Ecclesiastes*, 9, 16.

34.— En realidad el párrafo corresponde a *Ecclesiasticus*, 13, 28-29.

35.— “Res omnes vel natura vel fortuna vel arte fiet” (*De legibus*, lib. 10).

D En el texto: *Platón*, tachado.

vel natura vel fortuna vel arte fiunt; que todas las cosas d'este mundo se hazen o naturalmente, o furtivamente, y acaso o por arte y industria humana; las que se hazen por orden de naturaleza son las que haze el hombre y qualquier cosa criada por la virtud que Dios imprimió en cada una desde que le dio el ser, para que con aquella virtud interiormente o exteriormente obrase. Y esta es una significación de Naturaleza, de quatro que ay entre los philosophos y theólogos.³⁶ Y en esta la tomó Arist[ótel]es³⁷ quando dixo: *omnes homines natura scire desiderant*, porque naturalmente se inclina el hombre a saber; como a las demás operaciones naturales, las de fortuna son las que súbitamente y sin pensar en ellas acontecen, como lo dixo Çicerón, 1 *De Divinatione*,³⁸ assí: *quid est enim aliud fors, quid fortuna, quid eventus, quid casus, nisi cum sic aliquid cecidit sic evenit ut vel non cadere atque avenire vel aliter cadere arteque avenire potuerit*. Y aunque los bienes de la naturaleza se dirán fortuitos, porque acaso aconteçen más, este caso tiene su fundamento y raíz en la naturaleza particular de cada uno y en la influencia de las estrellas, según los astrólogos; y los bienes que dizen de fortuna, sin tener fundamento ni orden, vienen acaso y muchas vezes a personas indignas, como lo dize Virgilio:³⁹ *Fortuna immeritos auget honoribus*. Y pues entre los bienes de fortuna se cuentan las riquezas, veamos aora, por exemplo, si estas son muy siguras y si es virtud tenellas, y si son dichosos los /168 v/ que las posehen.

Platón, a lo menos en el diálogo *De legibus*,⁴⁰ dize que no, d'esta manera: *valde divites boni viri non sunt quod si boni non sunt faelices quoque non erunt*. Y a este propósito dezía muy bien un grande, discreto y amigo mío, que ningún hombre de bien podía ser rico. Y aludiendo al nombre latino de las riquezas, hizo Pierio Valeriano⁴¹ [en sus] *Hieroglyphicas* este dístico muy agudo y gracioso: *De vitiis quod divitiæ cumulentur apertum est nomen idem vitiis divitiisque*

36.— Alusión a los cuatro sentidos que la Naturaleza tenía para Santo Tomás: como generación de un ser viviente; como principio inmanente de un movimiento; como forma y materia de un ser corporal y como esencia, forma o *quidditas* de una cosa (en la *Summa Theologica*, I, q. XXIX, 1 ad 4). Vid. José Ferrater Mora, *Diccionario de Filosofía*, t. III, p. 2310. Barcelona, 1991.

37.— *Metaphysicorum*, lib. 1, cap. I: esta frase es el inicio mismo de la obra.

38.— “*Quid est enim aliud fors, quid fortuna, quid casus, quid eventus, nisi cum sic aliquid cecidit, sic evenit, ut vel aliter cadere atque evenire potuerit*”. Cicerón: *De divinatione*, lib. 2. 15-2.

39.— No localizada esta cita ni en las obras de Virgilio ni en la *Appendix Vergiliana*.

40.— “*Valde divites bonos viros non esse, quod si boni non sunt felices quoque non erunt*” (*De legibus*, 5).

41.— Sobre las *Divitiæ turpitudō*, vid. Ioannis Pieri Valeriani *Hieroglyphica sive de sacris aeguptiorum, alliariumque gentium literis Commentarii*, Basileae, per Thomam Guarinum, MDLXVII, Lib. XXIII, 171d.

datum. Y de que no aprovechen las riquezas primero que el hombre acabe, dichosamente mostrólo entre otros Creso, de quien dize Ovidio⁴² assí: *divitis audita est cui non opulentia Cresi nempe tamen vitam captus ab hoste tulit*.

También veo, por otra parte, que para muchas cosas aprovecha la buena fortuna y el ser un hombre bien afortunado, como entre otras cosas para ser buen físico y curar bien, como lo dize el dicho común: *oportet medicum esse bene fortunatum*.⁴³ Pero de todo esto passa adelante, como que no le basta el ser venturoso, sino que añade: *et natua prudentem*. Y assí mesmo, un capitán es gran cosa que sea venturoso en vencer las batallas más que ser valeroso por su persona, ni diestro y sabio en el arte militar. Pero con todo esto no están seguros de que a lo mejor se les trueque la suerte buena en mala, porque como ella sea tan inconstante y incierta, no ay que fiar d'ella, sino mirar y esperar el fin de cada uno, como lo dixo Ovidio:⁴⁴ *exitus acta probant*. Que lo que dezimos “a la fin se canta la gloria”,⁴⁵ porque ¿quién pudo ser más venturoso y rico en la monarchía de los romanos que Marco Craso y tuvo tan miserable y desastrado fin, como lo dize Ovidio:⁴⁶ *Crasus ad Eufратem aquilas natumquæ suosquæ perdidit et letho est ultimus ipse datus*. ¿Quién no sabe el poder y cruel tiranía de Dionisio, tirano rey de Sicilia?, y al fin hizo este fin que dize Ovidio:⁴⁷ *ille Siracusia modo formidatus in orbe vix humili duram repulit arte famem?* ¿Ay por ventura quién no sepa los eroycos y felicísimos hechos del primer monarca de la 3. Monarchía de los griegos, Alexandro Magno, de quien se dixo que fue mayor que su fortuna? Y de quien dize la Sagrada Escripura, [en el 1 de los Machabeos],⁴⁸ que: *silvit terra in conspectu eius*, que toda la tierra le obedeció y prestó vasallaje, y con todo esto tuvo infeliscísimo fin. Pues, Yole, hermano de Antípatro, sirviéndole la salva, le mató con veneno que le puso

42.— “*Divitis audita est cui non opulentia Croesi? [I] nempe tamen vitam captus ab hoste tulit*”. Ovidio: *Epistula ex Ponto*, lib. 4. vv. 37-38.

43.— Parece dicho común, lleno de lógica por otra parte: la buena fortuna es muy necesaria a todos, y desde luego a los médicos, como se dice aquí.

44.— “*exitus acta probat*”. Ovidio: *Heroides*, 2, v. 85.

45.— *Al fin se canta la gloria*: “aludiendo al *gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto*, que se canta en fin de cada psalmo por institución de San Dámaso, papa, para dar a entender que hasta que alguna cosa aya conseguido su fin no podemos juzgar rectamente della” (Covarrubias).

46.— “*Crassus ad Euphraten aquilas natumque suosque [I] perdidit, et leto ultimus ipse datus*”. Ovidio: *fasti*, lib. 6, vv. 465-466.

47.— “*Ille Syracosia modo formidatus in urbe [I] uix humili duram repulit arte famem*”. Ovidio: *Epistula ex Ponto*, lib. 4. 3, vv. 39-40.

48.— *Macchabeorum*, 1, 3.

cæloque deceptus / cum bene compositis victor çivilibus armis / jura toge reget toties predicta cavere vulnera non potuit toto spectante senatu / iuditium dextra retinens nomenque cruore delavit proprio possent ut vincere fata. Qué gentes ay que no sepan por la relación de Homero y de otros autores graves el poder y la grandeza del rey Príamo de Troya y el infelice fin que después tuvo, como lo dize Séneca⁵⁴ en estas palabras: *ille regum parens caret sepulcro Priamus et flamma indiget ardente Troya*; y Manilio:⁵⁵ *quid numerem eversas urbes regumque ruinas inque rogo Cresum Priamumque in littore huncumcui nunc Troya rogas.* Pues no fue menos que estos el innumerable y sobervio exercito del rey Xerxes, que fue tanto que agotava las fuentes y secava los ríos por donde pasava, y osó de su mano açotar los vientos porque le diessen passaje seguro por el mar, y al fin bolvió a su casa de la manera que quenta Juvenal,⁵⁶ diciendo: *sed qualis rediit nempe una navis cruenti fluctibus ac tarda perdens cadavera prora has toties optata exegit gloria penas.*

Y desta manera, otros muchos que tras dichosos principios tuvieron desastrosos fines, y por eso se ha de llevar más cuenta con el fin para que un hombre se pueda llamar dichoso y bien afortunado, como lo aconseja Ausonio⁵⁷ quando dize: *Spectare solo a finem docet ortus Athenis*, y Juvenal:⁵⁸ *vox iusti facunda Solonis respicere ad longe iussit spatia ultima vitæ.* Assí que la fortuna

indicium dextra retinens nomenque, cruore
delevit proprio, possent ut vincere fata.

(Marco Manilio, *Astronomica*, lib. 4, vv. 57-62.)

54.— “[...] Ille tot regum parens [/] caret sepulcro Priamus et flamma indiget [/] ardente Troia”. Séneca, *Troades*, vv. 54-56.

55.— Quid numerem eversas urbes regumque ruinas,
inque rogo Croesum Priamique in litore truncum
cui nec Troia rogas ?

(Marco Manilio, *Astronomica*, lib. 4, vv. 63-65.)

56.— “Sed qualis rediit? nempe una naue, cruentis [/] fluctibus ac tarda per densa cadauera prora. [/] as totiens optata exegit gloria poenas”. Juvenal: *Saturæ*, 10, vv. 185-187.

57.— Cita no localizada en las *Obras* de este poeta. Domenico Nanni Mirabello en su *Polyanthea* (Lugduni, Sumptibus Haeredum Eustathii Vignon) cita en dos ocasiones a Ausonio al hablar de la *Fama*:

Fama est, fictilibus coenasse Agathoclea Regem,
atque abacum Samio saepe onerasse luto.

y:

Fortunam reverenter habe, quicumque repente
dives ab exili progrediare loco.

58.— “et Croesum, quem uox iusti facunda Solonis [/] respicere ad longæ iussit spatia ultima uitæ”. Juvenal: *Saturæ*, 10, vv. 274-275.

no me puede parecer buena de ninguna manera, pues vemos que lo que os da luego os lo quita, ni dexa a nadie en el primer estado que le puso, como lo dize Virgilio⁵⁹ a bozes, o según algunos Celio Firmiano:⁶⁰ *o Fortuna potens quam variabilis inconstans fragilis perfida lubrica nec quos clarificas /169 v/ perpetuo foves nec quos ceseris perpetuo premis*. Y assí aconsejaba aquel poeta⁶¹ que nadie se fiasse d'ella con estos versos: *Si Fortuna juvat caveto tolli / si Fortuna tonat caveto mergi*. Y lo que peor es que tiene más dominio sobre los grandes y poderosos, como lo dixo aguda y metafóricamente Horatio:⁶² *ferunt summas fulgura montes*. Y Joan de Mena en sus 300,⁶³ aunque en aquel su antiguo metro lo declara bien esto, quando dize: “demás que fortuna con grandes señores / estando tranquilo los menos escucha / y más amenudo los tienta de lucha / y anda jugando con los sus honores / y como los rayos las torres mayores / hyeren en antes que no en las baxuras / assi dan los hados sus desventuras / más a los grandes que no a los menores”.

Pues digamos agora del arte y del saber, aunque la sabiduría, como dize Çicerón,⁶⁴ es sciencia de las cosas divinas y humanas y de las causas d'ellas. Veo que en Grecia, donde florecían los sabios, apenas hallaron siete. Y assí Pitágoras, pareciéndole que era mucha sobervia llamarse un hombre sabio, no permitió que le llamasen d'este nombre, sino amador de la sabiduría, porque dezía que ninguno de los hombres merecía tal título ni epíteto de sabio, sino solo Dios, y por esso dize bien Plinio:⁶⁵ *sapientior mortalium non omnibus horis sapit*, quèl que más piensa saber no sabe; y assí, dezía Sócrates que solo esto sabía: que no

59.— No localizada ni en Virgilio ni en la *Appendix Vergiliana*.

60.— Evidentemente se trata de L. Caecilius Firminaus, llamado *Lactancio*. Parece una glosa del propio Virgilio. La cita exacta nos ha sido imposible localizar en sus obras como *Divinae Institutiones*, que, por su temática, se acercan a la tesis expuesta, a saber la apología de la doctrina cristina frente al politeísmo pagano o en obras como *De opificio Dei* en la que se defiende la tesis de la providencia divina, combatiendo a los epicúreos y a Arnobio en temas como la fortuna y el destino.

61.— No localizada ni en Virgilio ni en la *Appendix Vergiliana*.

62.— “decidunt turres feriuntque summas [l] fulgura montis”. Horacio, *Carminba*, 2, vv. 11-12.

63.— Demás que Fortuna con grandes señores
estando tranquilo los menos escucha,
e más a menudo los tienta de lucha...

(Juan de Mena, *Laberinto de Fortuna*, copla CCXXVI.)

64.— “Quæ divinarum humanarumque rerum, tum initiorum causarumque cuiusque rei cognitione hoc pulcherrimum nomen apud antiquos adsequeretur”. Cicerón, *Tusculanae disputationes*, lib. 5, VII.

65.— Lo que dice realmente Plinio es: “Quid, quod nemo mortalium omnibus hors sapit?” *Naturalis historia*, lib. 7, 131-132.

sabía nada. Y Virgilio⁶⁶ dize: *felix qui potuit rerum cognoscere causas*. Y vémoslo por la experiencia en el mundo, que preciándose algunos de más sabios que Néstor, más eloquentes que Demóstenes, más ingeniosos que Dédalo, más sotiles que Arquímedes, de más exellente memoria que Simónides, de más suave plática que Xenofonte, mayores filósofos que Platón, mayores matemáticos que Euclides, más grandes médicos que Ypócrates y más curiosos astrólogos que Tolomeo, vemos que yerran a cada paso en cosas clarísimas.

Entendiendo, pues, por lo dicho lo que puede hazer la buena fortuna en un hombre y cómo al fin le es cruel madastra, y que se juega a la pelota de nosotros, no me parece que se deve aventajar al saber, si ya no es el tiempo que la tenemos favorable; pero como sabemos quán inconstante sea, solo el temor de que nos a de quitar lo que nos dio nos le haze entrar en mal provecho. Pues por otra parte, si en el saber ay tantos peligros que el que más sabe no sabe nada, y querer saber demasiado nos lo desaconseja el Sabio en el *Eclesiastés*:⁶⁷ *ne plus sapias quam necesse est*, no sé a cuál me dé la palma, sino que estoy por buscar un tercero a quien darla, pues a mi parecer ni el venturoso ni el sabio la merecen.

Y pues tengo a Sant Agustín de mi parte, yo me determino de dalla a la verdad y al qués verdadero, como este santo dotor me lo aconseja en el libro que compuso del *Liberio arbitrio*⁶⁸ quando dize: *non aliam putes esse /170 r/ sapientiam nisi veritatem in qua tenetur et cernitur summum bonum*. Y porque esta authoridad de tan grave y santo dotor de la Yglesia se prueve y declare con un exemplo y historia verdadera de otros gravísimos theólogos y siervos de Dios, sabrán vs. ms., y con esto concluyremos, que Eusebio cessariense y Casiodoro en la *Historia tripartita*⁶⁹ quantan que en el concilio Niceno estava un gran filósofo, rethórico y lógico, que avía venido entre otros muchos para argüir contra las cosas que allí se tratassen. Este filósofo disputava tan sotilmente que a todos ponía en admiración, en tanto que no avía en todo el Concilio quien le pudiesse concluir, que a todas las razones que le oponían respondía tan fácilmente como si solas aquéllas traxera estudiadas. Mas Dios, para mostrar claramente que el saber no consiste en las palabras de la eloquencia humana ni en el aparato y color rethórico, si no en la virtud y fuerça

66.— “Felix qui potuit rerum cognoscere causas”. Virgilio: *Georgica*, lib. 2, v. 496.

67.— *Eclesiastés*, 7, 17.

68.— En el libro 2, cap. 9, línea 29. Véase *Corpus Latinus Christianorum*, 260. Escribe: “non aliam putas...”

69.— En la *Historia tripartita* (véase *Patrologia Latina*, vol. LXIX) hay múltiples referencias a las disputas de los filósofos en el Concilio de Nicea. Imposible de localizar exactamente dada la vaguedad de la cita.

de la verdad, despertó a un simple sacerdote, el más simple que avía en todo el Consilio, que no sabía otra cosa fuera de los artículos y mandamientos de Dios llanamente. Este sacerdote, como vio que aquel filósofo hazía burla de todos, levántose y pidió que le dexassen hablar en breves palabras con aquel filósofo; los obispos que allí estavan, conociendo su simplicidad, dezíanle que se dexasse de hablar en disputa con quien tanto sabía, que soltava todos los argumentos de todos y ninguno le respondía a los quél oponía; mas el buen hombre, con toda su simplicidad, rogó que le oyessen y comenzó a hablar d'esta manera: “¡O filósopho!, en nombre de Jesuchristo, oye las verdades que te diré: Uno es Dios, que crió el cielo y la tierra y dio espíritu de vida al hombre que formó del limo de la tierra; crió todas las cosas visibles y invisibles con la virtud de su Verbo, y con la sanctificación de su espíritu las confirmó y estableció. Este Verbo y Sabiduría, que nosotros llamamos Hijo de Dios, aviendo misericordia de los pecadores, tuvo por bien de nacer de la Virgen, y por la pasión de su muerte nos libró de la muerte perpetua, y con su santa resurrección nos ganó la vida eterna, el qual esperamos que vendrá a juzgar todas las cosas buenas y malas (que todos los hombres hiziéremos mientras biviremos en esta vida presente). Esta es la summa de nuestra fe y de quanto devemos creer. ¿Crees tú que esto es así?” Entonces el philosopho, como si nunca huviera aprendido palabra de lógica y nunca huviera sabido qué cosa fuesse contradezir, quedó tan maravillado y tan mudo a los dichos de aquel simple y buen sacerdote que no pudo responder otra cosa sino /171 v/ que él lo creya, así como él lo avía dicho y que le parecía que no avía otra verdad fuera de todo aquello que llanamente avía dicho. Entonçes el sacerdote le dixo: “Pues si así lo crees, levántate y sígueme”. Luego dixo el filósofo a sus discípulos y a todos aquellos que avían venido allí por oýrle (porque ellos se maravillavan que sin contradezir avía concedido a un hombre simple y sin sciencia): “¡O, varones!, no os maravilléys de lo que avéis visto, que quando con palabras me argüyan respondí con palabras a las palabras, y con la fuerça de la eloquencia^E destruía los argumentos de las palabras; mas después que en lugar d'ellas me pusieron la fuerça de la verdad, no fui poderoso para resistir con palabras a la verdad. Por lo qual, discípulos, si queréys seguir la verdad, [crean]^F en Jesuchristo y vámonos con este buen hombre”. Y diziendo esto, pidió el bautismo y fue exemplo a que muchos se bautizassen, y donde quiera que iba se preciava que fue vencido de la verdad.

E En el texto: *respondía*, tachado.

F En el texto: *creen*, lo corregimos por una mejor comprensión.

Pues si este, con ser tan sabio y tan venturoso con que ningún letrado de tantos que avía le venció, antes él más concluyó con sus raçones, y al fin él quedó convencido por un simple clérigo con solo dezille la verdad, senzillamente muy conforme a su raza, que ni la fortuna ni el saber aprovechan tanto al hombre en esta vida ni las deve tanto desear para alcançar la otra como la verdad, de la qual dize S. Bernardo:⁷⁰ *veritas sola, liberat sola salvat, sola lavat.*

Y si este discurso y determinación no agradare a todos, supp[li]co a v. ms. tomen mi buen deseo y sano intento y lo mejoren y declaren como personas tan sabias quan bien afortunadas, que yo siguro que cada qual lo hará mucho mejor que yo, pues me falta lo uno y lo otro.

SILENCIO

*Soneto a la Encarnación*⁷¹

Entre tus pensamientos recogida
y en un lugar (qual ellos) retirado,
escucha de Gabriel el fiel recado
la intacta Madre de la eterna vida.
Y a recibir el don apercebida,
después que como Virgen ha dudado,
creyó y obedeció, pues ha entregado
al Verbo entrada y al temor salida.
Sintieron las purísimas entrañas
el peso amado que gobierna el suelo,
y rige la suprema gerarchía.
Solo de Dios dignísimas hazañas
que María sustenta a todo el sielo,
y el suelo a todo el sielo y a María.

70.— Bernardus Claravallensis, *Sermo II: De spiritualibus muptiis in evangelica historia designatis*: “Nam si dixeramus qui peccatum non habemus, nos seducimus et veritas in nobis non est, quae sola libeerat, sola salvat, sola lavat”, *Patrologia Latina*, CLXXXIII, 161a.

71.— Publicado por Martí Grajales, t. III, pág. 6.

/171 r/

MIEDO

4. *octavas cómo se puede vengar un cavallero a una s[eño]ra mudable*⁷²

La vengança que tomo de mi dama,
 si juega de mudanças y lo noto,
 es que a los pies la amarro de la cama
 y con las riendas de un trotón la açoto.
 Assí l'ardiente y amorosa llama
 desfogo⁷³ a lo discreto y a lo roto,
 porque conoscen muy mejor su hierro,
 a puros golpes, la muger y el perro.

Si torna otra vez a ser taymada
 por la ravia mortal que las aprieta,
 la pongo en una cámara cerrada
 y un mes le doy de coçes y dieta.
 Sale de allí tan mansa y tan curada
 que no me espera a tiro de escopeta,
 papel en todo el año o reverencia
 con el mucho temor de mi presencia.

Si es regla de común filosofía
 qu'el amor que da más es más perfeto,
 lisiado estoy por la señora mía,
 qu'el dar golpes es dar en todo effeto.
 Y ella también en ley de cortesía,
 pues recibe de mí, tendrá sujeto
 con más obligación su cautiverio
 al blando yugo de mi grave imperio.

Y assí pago su loco devaneo,
 d'esta manera mi rigor se mide,
 y assí por no dexalla la aporreo
 y ella no tiene porqué yo no imbide.

72.— Publicado por Martí Grajales, t. III, pág. 8.

73.— En Martí Grajales: *desfago*.

D'esta manera cumplo, según creo,
 lo qu'el honor y la vengança pide;
 mi condición es esta, y la callara
 si huviera aquí muger que me escuchara.

SUEÑO

Soneto a un pensamiento

En el mar de mis lágrimas navego
 al viento que rebuelve tu mudança,
 ya del todo perdida la esperança,
 a tiento entre las olas como ciego.
 En vano al tiempo y a la fortuna ruego,
 pues quando más procuro la vengança
 entonces hallo menos confiança,
 y assí de nuevo a tu rigor me entrego.
 Es por demás pedirte ya clemencia
 porque como mi mal determinaste,
 jamás para mi bien te determinas.
 Al fin pudo anegarme tu violencia
 y al tercer día a tierra me a[r]rojaste,
 mas con tormentas mi secreto afinas.

SOLEDAZ

Soneto a la baxeça del cuerpo

¿De qué te engrías, cuerpo vano y loco?
 ¿De qué estás tan sobervio y empinado?,
 menospreciando a todo lo criado
 y al mesmo Criador tienes en poco.
 Tu caduca belleza veo y toco,
 y tu riqueza falsa e contemplado,
 y estás tan ciego en esto y engañado
 que no ves qu'eres tierra y vales poco.

En compañía vales tanto quanto
 del alma, mas por ti no vales cosa,
 pues vuelves a tu ser primero, nada.
 Sin ella eres al mundo horror y espanto,
 comida de gusanos asquerosa,
 y la cosa más vil y abandonada.

/171 v/

CENTINELA

*Glosa: “Negro tengo el corazón⁷⁴
 y negro traygo el vestido,
 negro estoy, pues he perdido
 un tan alto y raro don”.*

GLO[SA]

Pues fue tu corta ventura
 tan a mi mal parecida,
 que diera yo ya la vida
 por lo que la tuya dura,
 quès alma favorecida.
 Pues tan claro desengaño
 mereció tu galardón,
 en darte en ello razón
 por mi mal y por mi daño,
negro tengo el corazón.

No pienses que ha de mudarse
 lo que nunca en mí ha mudado,
 ni lo que no se ha trocado
 ni en ventura aventurarse
 no has de ser aventajado.
 Que lo que la suerte ordena
 no puede ser impedido,

74.— Publicado por Martí Grajales, T. III, pág. 93, y en *Poetas ilustres*, pág. 126. La glosa se contruye sobre una copla popular recogida por Margarita Frenk Alatorre: “Negra tengo la cara, / negro el corazón: / como amor es fuego, / bolvióse carbón” (2326A) y “Si negra tengo la mano, / negro tengo el corazón, / y porque el amor es fuego, / todo me vuelvo carbón” (2326B). Vid. *Corpus de la antigua lírica popular hispánica (Siglos XV a XVII)*, Madrid, Castalia, 1987.

ni voluntad me ha traído
a que por ti cause pena,
y negro traygo el vestido.

Discreción fuera apartarme,
pues en mí muestra de amarte
tú jamás la conociste;
pues dime ¿cómo sufriste
dexar tu proprio burlarte?
Y no sé si a mí me ofendo
en lo que hazer e pretendido,
que te veo favorito
y aun sé que m'estás diziendo:
negro estoy, pues he perdido.

La esperança al padecer
nunca le pudo afinar,
y assí te he de declarar
lo que vine a pretender
y ser locura esperar.
Y no aguardes gualardón
de tu antigua pasión,
que por tu más pretender
no te habrá de conceder
un tan alto y raro don.

TEMERIDAD

*Glosa: "Por mi triste suerte,
ya sé de experiencia
quès el mal de ausencia
mayor qu'el de muerte".*

GLO[SA]⁷⁵

Si fortuna ordena
que esté mi esperança

75.— Publicado por Martí Grajales, T. II, pág. 102, y en *Poetas ilustres*, pág. 125.

de mil glorias llena,
 porque en la mudança
 sienta mayor pena,
 y si el hado fuerte
 me apartó de verte,
 mal tendré reposo
 ausente y medroso
por mi triste suerte.

De mí la partida
 antes de emprendella
 sin ser conocida,
 mas conozco^G en ella
 un alma partida.

/172 r/

Si de tu inclemencia
 oý en la presencia
 palabras fingidas,
 lo que fue de oýdas
ya sé de esperiencia.

Mas no ay que culparte,
 que tu proprio ser
 viene a disculparte,
 pues por ser muger
 tienes de mudarte.

Si por esperiencia
 busco en mi dolencia
 quién mata tu fe,
 por mi daño sé
qu'ès el mal de ausencia.

Y assí mi mal fiero
 del bien desespera,
 pues viviendo muero
 y la muerte fiera
 por remedio espero.

G En el texto: *conosco*, corregido.

Y en pena tan fuerte,
 por mi triste suerte,
 tengo conoçido
 qu'ès el mal de olvido
mayor qu'el de muerte.

TRUENO

*Romançe a una señora que trahía un canelón en el pecho*⁷⁶

En la rica y fértil tierra
 de las abundantes Índias,
 que suelen con sus tributos
 hazer nuestra España rica,
 y a sus famosos varones
 qu'entre las armas se crían,
 pagando la sujesión
 les premian sus valentías,
 queriendo esta franca tierra
 con el oro de sus minas
 dorar las fuertes espadas
 y braços que la conquistan.
 Y pudieran ser, con todo,
 sus riquezas infinitas,
 si de los que en ellas biven
 no lo fuera la cudicia.
 A bueltas de su thesoro
 sabrosa canela imbía,
 para regalo del gusto
 que se empalaga de almívar.
 Mas ella en verse en España
 fue movida de ella misma,
 para buscar índias nuevas
 al blanco pecho de Çintia,
 a donde Çintia le hizo
 tan rregalada acogida,

76.— Publicado por Martí Grajales, t. IV, pág. 122. *Canelón* era un confite largo, labrado y cuadrado, que tenía dentro una raja de *acitrón* o canela.

y del rato que gozó
 le tendré perpetua imbidia.
 Aunque tan bella morada
 de razón le era devida,
 pues es flor de la canela
 la que adora el alma mía.
 Con todo, su calidad
 quedó en nieve convertida,
 por solo el rato que estuvo
 donde se quaja y se cría.⁷⁷
 Por esto, quando a mis manos
 llegó esta prenda divina,
 vino cerrada y cubierta
 de nieve sabrosa y fría.
 Tanto que al tiempo que el bien
 sin pensallo recibía,
 pensé que eran de sus manos
 caránbanos que caían.
 Mas conociendo el favor
 que puede darme mil vidas,
 vino a parar mi deseo,
 pues tiene más que pidía.
 Pero deseo con todo,
 por remate de mi dicha,
 que a bolvella en su lugar
 alcançen las manos mías.

/172 v/

SOSIEGO

6. *redondillas a S. Gerónimo*

De la vitoria adquirida
 un príncipe sin segundo,
 suele por gloria crecida
 con los despojos del mundo
 honrrar a su patria querida.

77.— Teniendo en cuenta el significado y la forma del *canelón* (vid. nota anterior) estas alusiones del académico son harto escabrosas en el más que evidente deslizamiento erótico.

Y assí Dios, que quiso vella
honrrada a su patria bella,
por despojo soberano
pone de su eterna mano
al gran Hierónimo^H en ella.

A donde el dichoso santo
en un puro amor desecho
haze pedaços un canto,
deshaciendo el tierno pecho
que tiene anegado el llanto.
Porque mirándose en calma,
porque la dichosa palma
tan largo tiempo no espere,
de su pecho fuerte quiere
sacar a golpes el alma.

La medecina divina
alcança a saber mejor
con su alma peregrina,
pues aprende a ser dotor
do naçe la medicina.

Y assí con su sciencia rica,
como en gracia multiplica,
van tan parejos los dos
quès la medicina Dios
y él el dotor que la aplica.

Dilatándole la muerte
mil ángeles abaxavan
y en el lugar, que por suerte
un tierno niño adoravan,
regalan un viejo fuerte
que con un effeto raro,
por ser de sí mismo amparo,
a su alma soberana
abre en su pecho ventana
por do vea el cielo claro.

H En el texto: *Gerónimo*, corregido.

Con mil gloriosos antojos,
 en Dios la vista çevando,
 está con dulces despojos
 con terneza distilando
 el corazón por los ojos.
 Lloro con profundo zelo,
 pero tiene por consuelo
 en esta temida guerra
 que Christo le dio su tierra
 por dalle después su cielo.

Si su muerte y su tormento
 con que Christo quiso honrrar
 de su patria el rico aliento,
 no puede tanto ilustrar
 qual su alegre nacimiento.
 Pero con todo, a mi ver,
 se deve en mucho tener,
 que en ella, porque le plaze,
 Christo para morir nace
 y él muere para nacer.

TRISTEZA

4. *redondillas imbiándole a pedir su dama una
 pluma de escrevir que fuesse gorda*⁷⁸

/173 r/

Si gustáis que me consuma,
 señora, cierto me pesa
 de que su amor se resuma
 con que le imbie mi pluma
 por saber qu'ès larga y gruesa.⁷⁹
 No puedo dezir que no,
 señora, a lo que mandó,
 y ansí es justo que confíe

78.— Publicado por Pedro Salvá, pág. 53, y Martí Grajales, t. I, pág. 89.

79.— A la larga historia de las metáforas de la escritura cabe añadir esta mordaz y misógina burla erótico-festiva que el lector evaluará por sí solo a lo largo de estos atrevidos versos.

qu'el dezirme que la imbie
es dezir que vaya yo.

A llevar mi pluma bella
por su gusto me adelanto;
huésped será de mí y d'ella
porque yo la quiero tanto
que no camino sin ella.

Por esto avisalla quiero
que aperciba el agujero
que lleno de humor está,
porque ya mi pluma va
a mojarse en su tintero.

Y asigúrole que va
mi pluma tan bien^I templada
que no se destempará,
aunque siempre está mojada
en la tinta que ella da.

Y scriverá muy ligera
con ella en su delantera,
porque mi pluma gallarda
haze la letra bastarda
porquès pluma de galera.

Y más le quiero advertir,
que con gusto la reciba,
porque podrá presumir
que por más que en ella escriba
mucho más querrá escrevir.

Y tú, pluma, sedle fiel
como no te sea cruel,
pero mira a dónde mojas,
porque escrivas quatro ojas
sin alçarte del papel.

Hecho todo esto, el s[eñ]or Presidente mandó publicar al académico **Sueño**, en lugar del Secretario, los sujetos de la Academia siguiente.

I En el texto: *tambien*.